CAPITULO 4

RESULTADOS

Para poder analizar los resultados este capítulo se divide en tres partes. La primera parte se dedica a la interpretación de los efectos de los determinantes de la migración interna según la definición de la migración, ya sea reciente o de largo plazo. En la segunda parte, se analizan los resultados de los determinantes de la migración interna en ambos conceptos de migración según el género. Por último, en la tercera parte se hace un análisis sobre las rutas más importantes de la migración interna.

4.1 Determinantes de la migración interna según el tipo de migración

a) Migración según la residencia de hace 5 años.

La significancia conjunta cuando se toma en cuenta este concepto de migración de corto plazo es de 0.1453 con 321, 978 observaciones. (Ver apéndice, tabla IV.1)

La variable género resultó ser negativa lo que significaría que las mujeres migran más que los hombres, pero debido a que no es significativa ni al 15% no se puede distinguir el efecto real de esta variable. En cuanto a las variables de capital humano, todos los grupos de edades son altamente significativos, con signo negativo y monotónicamente decrecientes, por lo que la probabilidad de ser migrante disminuye con la edad. La disminución de la probabilidad de ser migrante en el primer grupo que contempla las edades de los 26 a 35 años con respecto al grupo base que son los individuos que tienen

entre 15 y 25 años es de 0.81% a diferencia del último grupo que abarca a los individuos mayores de 60 años en el que la disminución de la probabilidad de ser migrante es de 3.1% con respecto al grupo base. En cuanto a la escolaridad, las cuatro variables son significativas, con signo positivo y monotónicamente crecientes, es decir, que la probabilidad de ser migrante aumenta con el nivel de escolaridad. El mayor aumento en la probabilidad de ser migrante se da para los individuos que poseen un nivel de escolaridad profesional, este aumento es de 1.7% respecto al grupo base que son los individuos que no poseen ningún nivel de escolaridad, estos dos resultados concuerdan con la teoría del capital humano mencionada en el capítulo 1, que dice que la probabilidad de ser migrante aumenta con el nivel de escolaridad y disminuye con la edad. En cuanto a las variables del estado civil se esperaba que los solteros presentaran mayor probabilidad de ser migrantes porque nadie depende de ellos, pero los resultados obtenidos no fueron los esperados, ya que los individuos casados y divorciados presentan mayor probabilidad de ser migrantes que los solteros.

Para las variables de características familiares se obtuvo que ambas variables, el tamaño de la familia y el ingreso en el origen son significativas y negativas, por lo que el aumento en el tamaño de la familia o en el ingreso en el lugar de origen reduce la probabilidad de ser migrante. Aunque el coeficiente de la variable del ingreso en el origen es de -.000033, por lo que por cada aumento de $1,000 pesos la probabilidad de ser migrante disminuye un 3.3%.

La mayoría de las variables explicativas de los estados tanto de origen como de destino son significativas al 1%, con excepción de Durango, Puebla y San Luis Potosí que como

lugares de destino son significativas al 10% y, Michoacán y Tabasco no son significativas.

Dependiendo del signo y magnitud de los coeficientes de las variables se puede determinar si los estados de origen y destino son receptores o expulsores, y se puede inferir sobre cuáles son los estados más receptores y expulsores del país. (Ver apéndice, tabla IV.5)

Respecto a los estados expulsores, los resultados muestran que sólo Guerrero es un estado más expulsor que el Distrito Federal, ya que el coeficiente es positivo y significativo indicando que la probabilidad de migrar es un 1.3% mayor si el estado de origen es Guerrero que si el estado de origen es el Distrito Federal. Los estados de origen que tienen signo negativo y significativo son los estados no expulsores. Ordenados de mayor a menor, según la magnitud de su coeficiente los diez estados no expulsores más importantes son: Jalisco, Estado de México, Oaxaca, Chihuahua, Puebla, Michoacán, Guanajuato, Sonora, Hidalgo y Baja California Norte. Por ejemplo, la probabilidad de ser migrante de un individuo disminuye en 4.6% si el estado de origen es Jalisco en comparación de si el estado de origen es el Distrito Federal, en cambio si el estado de origen es Baja California Sur la probabilidad de migrar disminuye sólo en 3.5% con respecto al Distrito Federal.

Se puede distinguir a los estados que son más receptores que el Distrito Federal porque son los estados de destino que poseen un signo positivo y significativo, los diez principales son: Baja California Norte, Baja California Sur, Quintana Roo,

Aguascalientes, Querétaro, Chihuahua, Sonora, Nuevo León, Colima y Zacatecas; en los que la probabilidad de ser migrante a estos destinos es mayor que la de ser migrante al Distrito Federal. El aumento en la probabilidad de ser migrante va de 60.2% si el destino es Baja California Norte a 14.08% si es Zacatecas con respecto al lugar de destino base que es el Distrito Federal.

Los estados que resultaron ser no receptores en comparación del Distrito Federal son: Guerrero, Chiapas, Veracruz, Oaxaca, Nayarit y Puebla. La probabilidad de ser migrante a estos estados como lugares de destino es menor que la del Distrito Federal. Comparando con el Distrito Federal la probabilidad de ser migrante disminuye en 3.6% si el destino es Guerrero y sólo en 0.43% si el destino es Puebla.

b) Migración según el lugar de nacimiento.

La significancia conjunta cuando se toma en cuenta este concepto de migración de largo plazo es de 0.2760 con 320, 152 observaciones. (Ver apéndice, tabla IV.2)

La variable género es altamente significativa y negativa, es decir, que si el individuo es hombre la probabilidad de ser migrante se reduce en 2.4% con respecto a las mujeres. En cuanto a las variables de capital humano todos los grupos de edades son altamente significativos, con signo positivo; se observa un aumento en la probabilidad de ser migrante hasta el cuarto grupo de edad y luego para el quinto grupo se observa una ligera disminución en la probabilidad de ser migrante. Así, es más probable que un individuo de mayor edad haya migrado de su lugar de nacimiento que un individuo del grupo base que

se encuentra entre los 15 y los 25 años de edad. El mayor aumento en la probabilidad de ser migrante respecto al grupo base es de 6.1% para el grupo que comprende las edades de 46 a 60 años de edad y el menor es de 0.70% para los individuos que tienen de 26 a 35 años.

En cuanto a la escolaridad, las 4 variables son significativas, con signo positivo y monotónicamente crecientes, es decir, que la probabilidad de ser migrante aumenta con el nivel de escolaridad, lo cual concuerda con la teoría del capital humano. El aumento en la probabilidad de ser migrante respecto al grupo base en el cual se encuentran los individuos que no poseen ningún nivel de escolaridad es de 2.98% para el nivel primaria, 6.12% para el nivel secundaria, 8.7% para el nivel preparatoria y de 10.1% para el nivel profesional.

Los resultados obtenidos para las variables del estado civil no fueron los esperados, ya que los individuos casados y divorciados presentan mayor probabilidad de ser migrantes que los solteros igual que en el caso anterior. De acuerdo a los resultados la probabilidad de ser migrante de un individuo casado es mayor que la probabilidad de ser migrante de un soltero en 3.3%.

Para las variables de características familiares, la variable el ingreso en el origen es positiva pero no es significativa aunque la magnitud de su coeficiente es casi cero. El tamaño de la familia resultó significativa y negativa, es decir, que la probabilidad de ser migrante disminuye cuando aumenta el tamaño de la familia.

La mayoría de las variables explicativas de los estados tanto de origen como de destino son significativas al 1%. El estado de Tabasco no es significativo como lugar de origen, aunque sí como lugar de destino. En cambio, Coahuila y Yucatán no son significativas como lugares de destino pero sí como lugares de origen.

En este caso, los estados que se pueden clasificar como estados más expulsores en comparación al Distrito Federal son: Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Veracruz, Puebla, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, Hidalgo y Michoacán. Para estos estados la probabilidad de ser migrante aumenta en 25.96%, 25.56%, 25.55%, 13.17%, 12.13%, 10.49%, 9.4%, 3.8%, 3.0% y 2.8% respectivamente. (Ver apéndice, tabla IV.6)

Los estados con mayor recepción de migrantes con respecto del Distrito Federal son: Quintana Roo, Baja California Norte, Baja California Sur, Colima, Sonora, Nuevo León, Estado de México, Morelos, Chihuahua y Aguascalientes. La probabilidad de ser migrante aumenta en 82.2% respecto al Distrito Federal si el estado de destino es Quintana Roo y sólo en 21.72% si el estado de destino es Aguascalientes.

El Estado de México, Nuevo León, Sonora, Baja California Norte, Baja California Sur, Quintana Roo, Chihuahua, Jalisco, Colima y Yucatán se destacan como estados no expulsores, y Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Veracruz, Durango, Puebla, Zacatecas, Michoacán, San Luis Potosí y Tabasco son los estados no receptores más importantes.

c) Comparaciones

Al comparar ambos resultados se observan algunas diferencias en la significancia y signos de las variables. La migración de largo plazo presenta una mayor significancia conjunta a pesar de tener las mismas variables explicativas. La variable género es altamente significativa y con signo negativo cuando se toma la migración de largo plazo como variable dependiente a diferencia de cuando se usa la migración reciente donde no es significativa. Respecto a las variables del capital humano, los grupos de edad muestran una gran diferencia entre los dos resultados ya que aunque en ambos casos son significativos el signo es contrario, cuando se usa la migración reciente es negativo y en la migración de largo plazo es positivo, por lo que se puede concluir que mientras que la probabilidad de ser migrante disminuye con la edad cuando es una migración reciente, ésta aumenta cuando la migración se dio hace tiempo. Para ambos casos, la probabilidad de ser migrante aumenta con el nivel de escolaridad. Los resultados para las variables del estado civil no fueron los esperados en ninguno de los dos casos.

Respecto a las variables de lugares de origen y de destino los estados de Durango, Puebla y San Luis Potosí son más significativos como lugares de destino cuando se toma la migración de largo plazo. Mientras que Michoacán y Tabasco no son significativos como lugares de destino en la migración reciente, pero sí lo son en la migración de largo plazo. Coahuila y Yucatán que eran significativos en la migración reciente como lugares de destino no lo son para la migración de largo plazo.

En cuanto a los principales estados expulsores y receptores existen algunos cambios cuando se modifica el concepto de migración. Se observa que cuando se utiliza la migración reciente sólo aparece Guerrero como estado más expulsor que el Distrito Federal y cuando se usa la migración de largo plazo aparecen otros estados además de Guerrero que son más expulsores que el Distrito Federal como Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Puebla, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, Hidalgo y Michoacán. Un resultado que llama la atención es que el aumento de la probabilidad de ser migrante si el lugar de origen es Guerrero en comparación con el Distrito Federal se incrementó de 1.3% cuando se utiliza la migración reciente a un 25.9% en la migración de largo plazo por lo que Guerrero resulta ser un estado todavía más expulsor en este último caso.

En ambos casos Baja California Sur, Baja California Norte, Quintana Roo, Aguascalientes, Chihuahua, Sonora, Nuevo León y Colima son estados receptores aunque aparecen en distinto orden de importancia; conservando su primacía Baja California Norte, Baja California Sur y Quintana Roo destacando el hecho de que este último pasó de un 50.7% a un 82% en la probabilidad de ser migrante. Los estados de Querétaro y Zacatecas son estados receptores para la migración reciente, sin embargo, no aparecen como estados receptores importantes para la migración de largo plazo, en su lugar aparecen el Estado de México y Morelos. Por lo tanto, se observa algunos de los estados que antes eran receptores y expulsores, ahora ya no lo son o ha cambiado su condición migratoria.

4.2 Determinantes de la migración interna según el tipo de migración con interacciones por género.

a) Migración según la residencia de hace 5 años.

La significancia conjunta cuando se toma en cuenta este concepto de migración reciente es de 0.1568 con 321, 978 observaciones. (Ver apéndice, tabla IV.3)

La variable género es altamente significativa. Si el género del individuo es hombre la probabilidad de ser migrante disminuye en un 45.32% en comparación con las mujeres. En cuanto a las variables de capital humano, todos los grupos de edades son significativos, con signo negativo, por lo que la probabilidad de ser migrante disminuye con la edad tanto para los hombres como para las mujeres, pero la reducción en la probabilidad de ser migrante es mayor para las mujeres. La disminución en la probabilidad de ser migrante para las mujeres que tienen entre 26 y 35 años es de 1.3% en comparación con el grupo base, mientras que esta misma reducción es de 0.24% para los hombres; la mayor reducción en la probabilidad de ser migrante si el individuo es mujer con respecto al grupo base se da en el grupo que comprende las edades de 46 a 60 años en un 3.32%, mientras que para los hombres es en el grupo en el que se encuentran los individuos mayores de 60 años donde se presenta la mayor reducción en la probabilidad de ser migrante que es de 1.9%.

En cuanto a la escolaridad, existen ciertas diferencias, las variables primaria y secundaria son altamente significativas y con signo positivo para las mujeres, no así la

interacción del género con estas variables; y las variables preparatoria y profesional no son significativas para las mujeres pero sí cuando se usa la interacción de estas variables con el género además de ser positivas. El mayor aumento en la probabilidad de ser migrante es del 2.8% para los hombres que tienen una escolaridad a nivel profesional.

Los resultados obtenidos para las variables del estado civil muestran que las variables casado y divorciado son significativas y positivas, por lo que la probabilidad de ser migrante aumenta para estos individuos. Las interacciones de las variables del estado civil no son significativas ni al 15%. Por lo que se puede observar que las mujeres casadas o divorciadas tienen una probabilidad mayor de ser migrantes de un 0.84% en comparación con las solteras.

Para las variables de características familiares se obtuvo que el tamaño de la familia es altamente significativo y negativo para las mujeres, pero no es una variable significativa en la interacción con el género; el ingreso en el origen es negativo tanto para hombres como para mujeres pero su magnitud es demasiado pequeña.

En cuanto a los lugares de origen y destino ahora se puede distinguir cuáles estados son más expulsores o receptores de hombres y cuáles de mujeres (Ver tabla IV.5). Guerrero es un estado más expulsor que el Distrito Federal tanto para los hombres como para las mujeres, pero la probabilidad de ser migrante de una mujer si el estado de origen es Guerrero es 6.7% mayor que si el estado de origen es el Distrito Federal y para los hombres del 3.5% únicamente. Durango, Jalisco, Hidalgo y Baja California Norte

conservan su condición de estados no expulsores sin importar el género. Los estados de Oaxaca, Estado de México, Chihuahua, Guanajuato, Puebla y Michoacán aparecen como estados no expulsores de mujeres y Nuevo León, Yucatán, Tlaxcala, Tamaulipas, Sonora y San Luis Potosí son estados no expulsores de hombres.

Como estados receptores tanto de mujeres como de hombres se encuentran Baja California Norte, Quintana Roo, Querétaro, Aguascalientes y Chihuahua. Pero Baja California Sur, Colima, Campeche, Tamaulipas y Coahuila son receptores principalmente de mujeres y Guerrero, Tlaxcala, Oaxaca, Zacatecas y Veracruz son receptores de hombres. Nuevo León es el único estado que no es receptor ni de hombres ni de mujeres. Los estados de Veracruz, Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Nayarit, Puebla, Michoacán, San Luis Potosí y Tlaxcala son estados no receptores de mujeres.

b) Migración según el lugar de nacimiento.

La significancia conjunta cuando se toma en cuenta este concepto de migración reciente es de 0.2796 con 320,152 observaciones (ver apéndice, tabla IV.4).

La variable género es altamente significativa y con signo negativo. Si el género del individuo es hombre la probabilidad de ser migrante disminuye en un 43.82%. En cuanto a las variables de capital humano, todos los grupos de edades son significativos, con signo positivo, por lo que la probabilidad de ser migrante aumenta con la edad para las mujeres. La probabilidad de ser migrante aumenta en un 0.99% para las mujeres que tienen entre 26 a 35 años con respecto al grupo base, 3.6% para las que tienen entre 36 y

45 años, un 5.4% para las que tienen de 46 a 60 años y en un 6.4% para las que tienen más de 60 años. No así para la interacción de estas variables con el género que no son significativas. Por lo que, el efecto de la edad en la probabilidad de ser migrante es igual para los hombres y para las mujeres.

En cuanto a la escolaridad todas las variables son significativas y positivas tanto para hombres como para mujeres. El mayor aumento en la probabilidad de ser migrante es de 6.3% para las mujeres con nivel preparatoria en comparación con las mujeres que no poseen ningún nivel de escolaridad y de 12.70% para los hombres con nivel de escolaridad profesional. Cabe mencionar que para las mujeres el efecto de la escolaridad en la probabilidad de migrar va en aumento hasta el nivel preparatoria y existe una disminución en el nivel profesional.

Para variables de características familiares se obtuvo que el tamaño de la familia es altamente significativo y negativo sin importar el género; mientras que la variable ingreso en el origen es significativa pero negativa para las mujeres y positiva para los hombres pero en ambos casos su magnitud es poco relevante.

Los resultados obtenidos para las variables del estado civil muestran que las variables casado y divorciado son significativas y positivas sólo para las mujeres mientras que cuando se utiliza la interacción de estas variables con el género no son significativas, por lo que el estado civil no tiene un efecto distinto entre hombres y mujeres.

Los estados más expulsores tanto de hombres como de mujeres son: Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Veracruz, Puebla, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, Hidalgo y Michoacán (ver apéndice, tabla IV.6). Los estados más receptores sin importar el género son: Quintana Roo, Baja California Norte, Baja California Sur, Sonora, Nuevo León, Aguascalientes y Chihuahua. Los estados no expulsores tanto de hombres como de mujeres son: Estado de México, Nuevo León, Baja California Norte, Baja California Sur, Quintana Roo, Sonora y Chihuahua. Mientras que Aguascalientes, Jalisco y Colima son estados no expulsores de mujeres y Yucatán, Chihuahua y Campeche son estados no expulsores de hombres.

Los estados de Morelos, Campeche y Nayarit son estados receptores de hombres pero no de mujeres, mientras que Colima, Estado de México y Querétaro son estados receptores pero sólo de mujeres. Veracruz, Guerrero, Puebla, Michoacán, Durango, San Luis Potosí y Tabasco son los estados no receptores tanto de hombres como de mujeres.

c) Comparaciones

Si comparamos ambos resultados se observa que la significancia conjunta cuando se utiliza el concepto de migración de largo plazo es mayor que cuando se utiliza la migración reciente. La variable género tiene un efecto de 2% mayor en la migración reciente que en la de largo plazo. Respecto a los grupos de edad se obtuvo que todas las variables son significativas para ambas definiciones de migración aunque con signo contrario para las mujeres, mientras que para los hombres estas variables no son significativas para la migración de largo plazo. (Ver apéndice, gráficas 8 y 9).

Todos los niveles de escolaridad son significativos y positivos, excepto las variables de preparatoria y profesional para las mujeres y primaria y secundaria en su interacción con género en la migración reciente, por lo que en los hombres el hecho de tener niveles más altos de escolaridad aumenta más la probabilidad de ser migrante más que en las mujeres. Las variables del estado civil son positivas y significativas para las mujeres en ambas definiciones de migración. (Ver apéndice, gráficas 10 y 11).

Sólo Guerrero aparece como un estado más expulsor que el Distrito Federal en la migración reciente pero, en la migración de largo plazo aparecen otros estados tanto para hombres como para mujeres. En ambas definiciones de migración se logran distinguir estados receptores y expulsores comunes para hombres y para mujeres Guerrero es un estado expulsor y los estados de Baja California Norte, Quintana Roo, Chihuahua y Aguascalientes son receptores en cualquier definición de migración y género. Algunos casos relevantes que vale la pena mencionar son: que Nuevo León es un estado receptor de hombres y mujeres para la migración de largo plazo, pero no para la reciente; Colima es un estado receptor sólo de mujeres en ambos tipos de migración; Baja California Sur es un estado receptor para hombres y mujeres en la migración de largo plazo, pero sólo es receptor de mujeres en la migración de reciente y Querétaro es un estado receptor para hombres y mujeres en la migración reciente pero no es receptor de hombres en la migración de largo plazo.

4.3 Análisis sobre las rutas de migración interna

Para tener una aproximación del efecto de las redes migratorias se usaron los principales estados expulsores y receptores, utilizando los expulsores como lugares de origen y los receptores como lugares de destino para poder crear rutas de migración y saber de dónde y hacia dónde se trasladan los migrantes.

Posteriormente, se realizaron pruebas de significancia conjunta para ver si esas rutas eran significativas y se ordenaron de forma descendente según sus coeficientes. (Ver apéndice, tablas IV.11 y IV.12).

Los resultados obtenidos son que las rutas principales de la migración reciente han sido del estado de Guerrero a estados del norte, como Baja California Norte y Baja California Sur; de Tabasco, Nayarit, Sinaloa, Durango y Campeche a Baja California Norte; de Tabasco, Nayarit, Sinaloa, Durango y Campeche a Baja California Sur y de éstos mismos estados de origen a Quintana Roo. Así, se puede distinguir una tendencia de los migrantes de trasladarse a los estados de Baja California Norte, Baja California Sur y Quintana Roo. Las 20 rutas más importantes se pueden ver en el apéndice, tabla IV.13.

Para la migración de largo plazo se obtuvo que las rutas más importantes salen del sureste de México (Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Veracruz) y tienen como destino a los estados de Quintana Roo, Baja California Norte y Baja California Sur. (Ver apéndice, tablas IV.14 y IV.15). así se puede decir que los estados del norte siguen siendo el

destino preferente de los migrantes, aunque en los últimos años algunos estados del sureste se han vuelto también estados importantes en la recepción de migrantes.